

Linaje Escogido

1 Pedro 2:4-10

Vamos a continuar estudiando los privilegios que disfrutamos como hijos de Dios.

Los que ya vimos incluyen:

1. Unión con Dios (vv. 4-5)

1 Pedro 2:4-5a[†]

⁴ Y viniendo a Él como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios, ⁵ también vosotros, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual ...

Habiendo sido unidos a Cristo al momento de nuestra salvación, todo lo que es cierto de Él se ha hecho cierto de nosotros. Y así como Él es identificado como “una piedra viva,” nosotros somos “piedras vivas” en Él. Y como “piedras vivas” estamos siendo “edificados como casa espiritual.” En otras palabras, nos hemos convertido en el hospedaje de Dios. Hemos sido hechos el templo del Espíritu Santo. Esto es cierto de un punto de vista personal como de un punto de vista corporal – de toda la iglesia.

2. Acceso a Dios (v. 5)

1 Pedro 2:5b

... para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

No solamente somos hechos el templo de Dios sino que también Su sacerdocio santo.

En Cristo, no solamente hemos sido hechos Su templo, sino también Su “sacerdocio santo.” Al examinar nuestro sacerdocio descubrimos que así como los sacerdotes del Antiguo Testamento fueron escogidos, limpiados, ungidos, y ordenados, nosotros también fuimos escogidos (por Dios), limpiados (de nuestros pecados por la Sangre de Cristo), ungidos (por el Espíritu Santo), y ordenados (a la obediencia).

También descubrimos que al igual que la función de los sacerdotes del Antiguo Testamento, nuestra función también es de ofrecer sacrificios aceptables a Dios. La diferencia es que los sacerdotes del Antiguo Testamento ofrecían sacrificios de animales muertos y nosotros ahora ofrecemos sacrificios espirituales. Unos de los “sacrificios espirituales aceptables a Dios” que encontramos en el Nuevo Testamento son:

- Ofrecer nuestros cuerpos (Romanos 12:1)
- Ofrecer oraciones (Apocalipsis 8:3-4)
- Ofrecer alabanzas (Hebreos 13:15)
- Ofrecer buenas obras (Hebreos 13:16)
- Ofrecer almas (Romanos 15:14-16)

[†] Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

3. Seguridad de nuestra salvación

1 Pedro 2:6

Pues *esto* se encuentra en la Escritura: HE AQUÍ, PONGO EN SION UNA PIEDRA ESCOGIDA, UNA PRECIOSA *pedra* ANGULAR, Y EL QUE CREA EN ÉL NO SERÁ AVERGONZADO.

Cuando ponemos nuestra fe en Cristo, la piedra escogida y preciosa piedra angular de Dios, tenemos un futuro seguro. Ese no es el caso para aquellos que rechazan la piedra escogida y preciosa piedra angular de Dios.

1 Pedro 2:7-8

⁷ Este precioso valor es, pues, para vosotros los que creéis; pero para los que no creen, LA PIEDRA QUE DESECHARON LOS CONSTRUCTORES, ÉSA, EN PIEDRA ANGULAR [Salmo 118:22] SE HA CONVERTIDO, ⁸ y, PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO; pues ellos tropiezan porque son desobedientes a la palabra, y para ello estaban también destinados. [Isaías 8:14-15]

Salmos 118:22

La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la *pedra* principal del ángulo.

Isaías 8:14-15

¹⁴ Entonces Él vendrá a ser santuario; pero piedra de tropiezo y roca de escándalo para ambas casas de Israel, y lazo y trampa para los habitantes de Jerusalén. ¹⁵ Muchos tropezarán allí, y caerán y serán quebrantados; serán enlazados y apresados.

Para aquellos quienes rechazan la escogida y preciosa piedra angular de Dios, esa misma piedra se hace una piedra de tropiezo para ellos — una roca de escándalo. Esa misma piedra se hace para ellos un instrumento de juicio. La gente no pueden eludir a Cristo con simplemente no creer en Él. Su destino está seguro, y esto lo vemos claramente en el versículo 8.

1 Pedro 2:8

y, PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO; pues ellos tropiezan porque son desobedientes a la palabra, y para ello estaban también destinados.

Antes de continuar con el versículo 9, es importante hacer una observación acerca de cómo el versículo 7 es presentado por distintas traducciones. En particular la frase de interés es la frase que la Biblia de Las Americas traduce “este precioso valor.” En griego, la frase es “HE TIME.” La traducción de esta frase en el contexto de este pasaje no es fácil, por eso encontramos las siguientes diferencias:

1 Pedro 2:7

Este precioso valor es, pues, para vosotros los que creéis; pero para los que no creen, LA PIEDRA QUE DESECHARON LOS CONSTRUCTORES, ÉSA, EN PIEDRA ANGULAR SE HA CONVERTIDO,

1 Pedro 2:7 Reina-Valera Antigua (RVA)

Ella es pues honor á vosotros que creéis: mas para los desobedientes, La piedra que los edificadores reprobaron, Esta fué hecha la cabeza del ángulo;

1 Pedro 2:7 Reina-Valera 1995 (RVR1995)

Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso. En cambio para los que no creen: «La piedra que los edificadores desecharon ha venido a ser la cabeza del ángulo»

1 Pedro 2:7 Reina Valera Contemporánea (RVC)

Para ustedes, los que creen, él es de gran valor; pero para los que no creen: «La piedra que desecharon los edificadores ha llegado a ser la piedra angular»

1 Pedro 2:7 Nueva Versión Internacional (NVI)

Para ustedes los creyentes, esta piedra es preciosa; pero para los incrédulos, «la piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular»

Tanto las diferentes versiones de la Reina-Valera como la Nueva Versión Internacional sugieren una respuesta emocional de parte del creyente para con la piedra. Estas traducciones comunican el afecto que un creyente le tiene a Jesucristo. El tener tal afección es algo maravilloso. Es una cosa excelente el ver a Jesucristo como precioso, pero eso no es necesariamente la mejor traducción de estas palabras.

Unos eruditos notan que el pronombre “él” no es usado en esta frase en el griego original. Se encuentra apoyo para este punto de vista en el hecho que la palabra griega “TIME” nunca toma el sentido de algo precioso en las 41 veces que aparece en el Nuevo Testamento. A más de esto, cuando Pedro se está refiriendo a Cristo como la “piedra escogida,” y la “preciosa [“ENTIMON”] piedra angular” de Dios, Pedro no usa la palabra griega “TIME,” sino que usa la palabra “ENTIMON.” De modo que gramaticalmente sería mejor comprender la traducción de la palabra “TIME” no como el predicado¹ de la oración² sino como el sujeto³. Y dado que el sentido más natural del significado de “TIME” es “valor” la mejor traducción es como lo que encontramos en la Biblia de Las Americas.

Y ¿qué es “este precioso valor”? Es el honor — el jubiloso privilegio de nunca llegar a ser avergonzado, o de algún modo decepcionado.

De modo que en este pasaje, la palabra griega “TIME” traducida “valor” en LBDA, no se refiere a la preciosidad (o valor inapreciable) de Cristo sino que al valor que nosotros hemos recibido en Cristo. Sin embargo, esto no cambia el hecho que Cristo de hecho es precioso y que nosotros como creyentes debemos verlo como tal.

De hecho, la Biblia nos enseña que el amar a Cristo es algo básico de la experiencia cristiana (Juan 8:42).

¹ Predicado: todo lo que se dice del sujeto en una oración.

² Oración: conjunto de palabras que expresan un concepto.

³ Sujeto: palabra que expresa la idea de la cual afirma algo el verbo.

Juan 8:42

Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais, porque yo salí de Dios y vine *de Él*, pues no he venido por mi propia iniciativa, sino que Él me envió.

Y el amor por Cristo que cristianos tienen es extremo (Mateo 10:37).

Mateo 10:37

El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí.

Como creyentes, nuestro amor por Dios debe ser mayor que nuestro amor por nuestros padres o parientes.

Y el amor a Dios es manifestado por medio de nuestra obediencia (Juan 14:15).

Juan 14:15

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.

El amor por las cosas, o aún por las personas, de este mundo no debe sobrepasar nuestro amor por Dios, o nuestro sentido de alianza con Cristo.

...

Hasta ahora hemos visto los siguientes privilegios que los creyentes disfrutaban: Unión con Dios, acceso a Dios, y seguridad en nuestra relación con Dios. Ahora vamos a ver que también disfrutamos el privilegio de la elección.

La Elección

Muchas veces nos encontramos en situaciones en las que somos rechazados. Es decir, hay varias ocasiones en las que no somos elegidos o seleccionados para algo. Cuando jóvenes queriendo jugar con compañeros de escuela un partido de fútbol, los capitanes escogen a los mejores jugadores para sus equipos primer y por último dejan a los no tan buenos, tal vez nosotros hayamos sido esos. O quizás ni nos escogieron porque no tuvieron cupo.

Al aplicar para ser admitidos a universidades tal vez no todas nos acepten. Quizás la mejor universidad a la que queríamos ir nos rechace, o quizás ninguna de las universidades a las que aplicamos nos acepten.

Como adultos tal vez vallamos a aplicar para un empleo y seamos rechazados por no tener la educación o la experiencia necesaria.

El mundo nos evalúa y nos recompensa por las cosas que hacemos, por el valor que les podemos agregar a las distintas organizaciones de éste – de equipos, a universidades, a empresas.

Dios elige a su gente de otro modo. A pesar que no tenemos nada de valor que le podamos agregar a Él, Dios nos da valor a nosotros al escogernos. Y nos escoge no por qué tan buenos o talentosos seamos, sino que nos escoge a pesar que no somos ni buenos ni talentosos. ¡Tal es el amor incondicional de Dios! Qué honor más grande, y qué gozo nos debería de dar esto.

Examinemos lo que nos dice el versículo 9 acerca de esto.

1 Pedro 2:9

Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo *adquirido* para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

El versículo comienza con la palabra “pero.” En el griego original esto hace un punto enfático. Está haciendo una comparación entre los que tropiezan y están destinados a la desobediencia con los que son “linaje escogido.”

La palabra “escogido” traduce la palabra griega “EKLECTOS,” que es la palabra de la cuál tenemos la palabra “elección” ahora. Como se acuerdan, esta no es la primera referencia que Pedro hace a la elección en su epístola.

1 Pedro 1:1

Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos

Somos gente electa, un linaje escogido, de una manera muy parecida a cómo Israel es una nación electa, o un linaje escogido. Esta cercana relación con la nación de Israel es evidente por las palabras que Pedro decide usar en el versículo 9. Pedro intencionalmente decidió usar palabras similares a las que se encuentran en un pasaje del Antiguo Testamento con referencia a Israel.

Deuteronomio 7:6

Porque tú eres pueblo santo para el SEÑOR tu Dios; el SEÑOR tu Dios te ha escogido para ser pueblo suyo de entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

Hoy día hay gente que talvez encuentren este concepto como algo difícil de aceptar. Por lo general la gente desean tomar crédito por sus éxitos y sus honores. Por ejemplo, los atletas olímpicos trabajan muy duro para prepararse para la competencia, lo hacen porque desean ganar la medalla de oro, y al ganarla les gusta ser reconocidos por su éxito y ser honrados por lo que han logrado.

Pero en nuestro caso, no importa qué tanto la iglesia o la nación de Israel quieran tomar crédito por nuestra posición especial frente a Dios, como escogidos de Dios, no podemos tomar tal crédito.

Israel en sí no era una nación especial o merecedora de la atención que el Señor le ha dado, y le continuará dando.

Deuteronomio 7:7

El SEÑOR no puso su amor en vosotros ni os escogió por ser vosotros más numerosos que otro pueblo, pues erais el más pequeño de todos los pueblos;

Similarmenente en el caso de la iglesia. Dios no nos escogió porque éramos algo especial.

1 Corintios 1:26-31

²⁶ Pues considerad, hermanos, vuestro llamamiento; no hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; ²⁷ sino que Dios ha escogido lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo, para avergonzar a lo que es fuerte; ²⁸ y lo vil y despreciado del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para anular lo que es; ²⁹ para que nadie se jacte delante de Dios. ³⁰ Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención, ³¹ para que, tal como está escrito: **EL QUE SE GLORÍA, QUE SE GLORÍE EN EL SEÑOR.**

Somos cristianos ahora, o sea, hemos llegado a ser creyentes, no por nosotros mismos sino porque Dios lo ha escogido de ese modo. Es Dios quién salva, y no nosotros quienes nos salvamos. Es por la gracia de Dios que llegamos a creer en Él y no por nuestra astucia o nuestro nivel de conocimiento. Que alguien llegue a creer es obra de Dios.

Juan 6:29

Respondió Jesús y les dijo: Ésta es la obra de Dios: que creáis en el que Él ha enviado.

Que como cristianos somos escogidos de Dios es un hecho.

Juan 15:16

Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os escogí a vosotros, y os designé para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.

Pedro y Pablo, junto con el resto de los Apóstoles, fueron escogidos y mandados a dar fruto (i.e., su conducta espiritual que incluye el evangelismo), y eso es lo que ellos enseñaron en sus epístolas.

1 Corintios 1:9

Fiel es Dios, por medio de quien fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo, Señor nuestro.

Debemos apreciar y estar agradecidos que nuestra posición frente a Dios ahora es un resultado de Su gracia y amor por nosotros.

1 Tesalonicenses 1:4

sabiendo, hermanos amados de Dios, *su* elección de vosotros,

Otro aspecto muy importante de nuestra elección es cuándo es ésta ocurrió: desde antes de la creación.

Efesios 1:4

según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor

2 Tesalonicenses 2:13

Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, porque Dios os ha escogido desde el principio para salvación mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

También es importante acordarnos en qué se basó Dios para elegirnos.

1 Pedro 1:1b-2

¹ ... elegidos ² según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz os sean multiplicadas.

Hay gente que piensa que cuando la Biblia habla del “previo conocimiento de Dios,” está hablando de que Dios de algún modo anticipó o supo lo que nosotros íbamos a hacer y por eso nos escogió – basándose en lo que Él sabía nuestras obras iban a ser. Pueda que esto suene lógico, pero en realidad es muy ilógico.

Si la elección de Dios fuera basada en algo que nosotros haríamos, esto hace al hombre soberano y le da al hombre el crédito por su fe. Esta perspectiva presume que el hombre puede buscar y activamente busca a Dios. Esta perspectiva inevitablemente hace la salvación una obra del hombre. Esta perspectiva efectivamente relega a Dios a ser una deidad de segunda clase – un dios que solamente sabe adivinar el futuro, y no el Dios quién es Soberano sobre el futuro.

La Biblia nos enseña que Dios es soberano, que el hombre no puede tomar el crédito por llegar a creer en Cristo, que el hombre no puede buscar a Dios y ni lo busca, que la salvación es obra de Dios y no obra humana, y que Dios no es una víctima o un mero observador de nuestras decisiones o elecciones.

Cuando la Biblia habla acerca del “saber” o “conocer,” muchas veces está hablando en el contexto de conocer a alguien por medio relaciones personales. Por ejemplo Adán y Eva.

Génesis 4:1

Y el hombre conoció a Eva, su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín, y dijo: He adquirido varón con *la ayuda del SEÑOR*.

Este pasaje no nos está diciendo que Adán conoció a Eva por primera vez entonces, sino que tenían una relación íntima con ella.

Es el sentido de tal relación personal, de una relación íntima, que Pedro tiene en mente al decir que somos “elegidos según el previo conocimiento de Dios.” Dios nos conoció

personalmente desde antes la eternidad pasada — ¡desde antes que nacióramos! Y esta relación íntima no tiene nada que ver con nosotros mismos o nuestras obras.

2 Timoteo 1:9

quien nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según su propósito y *según la gracia* que nos fue dada en Cristo Jesús desde la eternidad,

Conclusión

¡Qué privilegio más grande! Si usted es un creyente ahora, es porque Dios así lo decidió desde antes de la fundación del mundo. Usted ha estado en la mente y los planes de Dios desde antes que Él creara a Adán y Eva, desde antes que Él creara el universo.

Este hecho elimina el orgullo humano. Nuestra salvación no tienen nada que ver con nosotros. No depende de nuestros méritos pasados, de nuestros talentos presentes, o de las buenas obras que lleguemos a realizar en el futuro.

La doctrina de la elección exalta a Dios. Ya que reconoce que es a Dios a quien se le debe dar el crédito por todo.

La doctrina de la elección produce fuerza en el creyente. El creyente no tiene nada que temer porque nadie podrá separarnos del amor de Cristo.

Romanos 8:38-39

³⁸ Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ³⁹ ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Dios Padre es quién escoge, no nosotros. Qué gran privilegio es el tener la seguridad de nuestra salvación. Qué tanto valor nos ha dado Dios que a pesar de ser pecadores Él mando a Su Hijo Jesucristo a este mundo para que nos salvara.

Juan 3:16-18

¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁷ Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. ¹⁸ El que cree en Él no es condenado; *pero* el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.